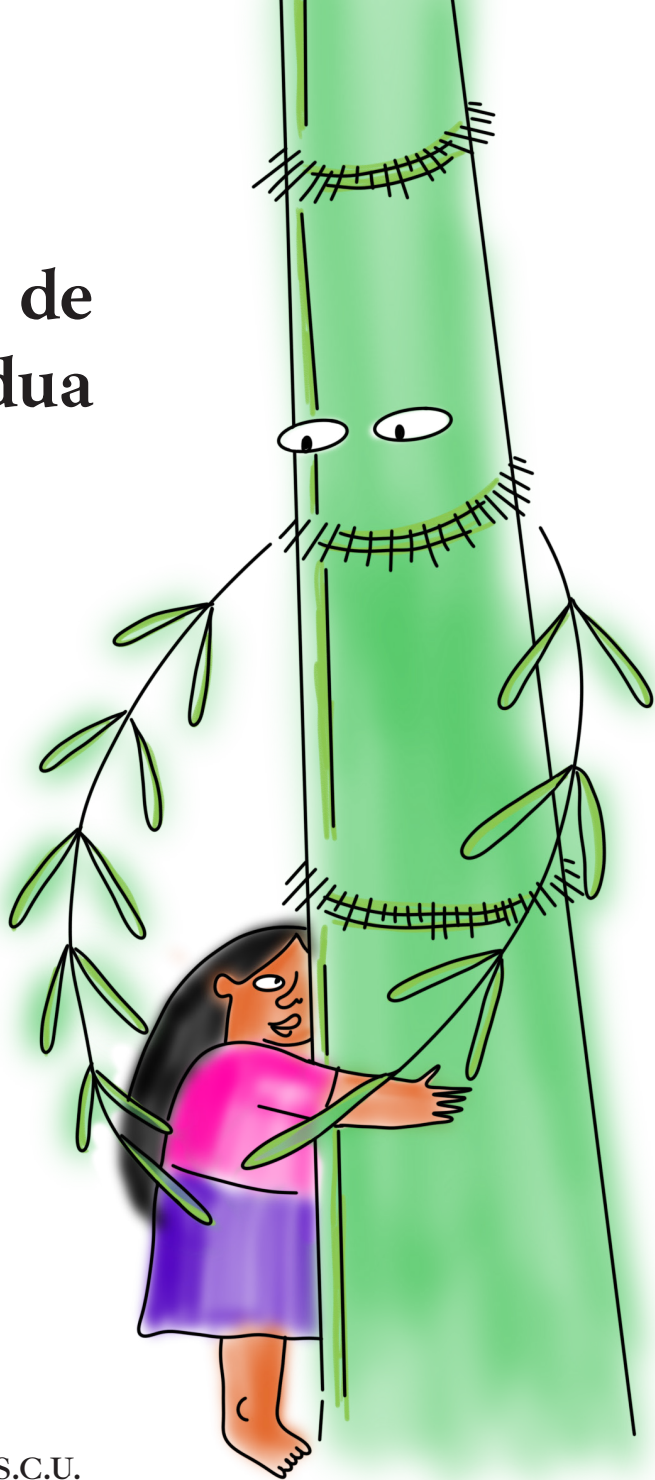


# La voz de la guadua



INBAR

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL  
DEL BAMBÚ Y EL RATÁN



**GONDWANA**  
COOPERAZIONE  
E DIPLOMAZIA  
POPOLARE

S.C.U.

# La voz de la guadua

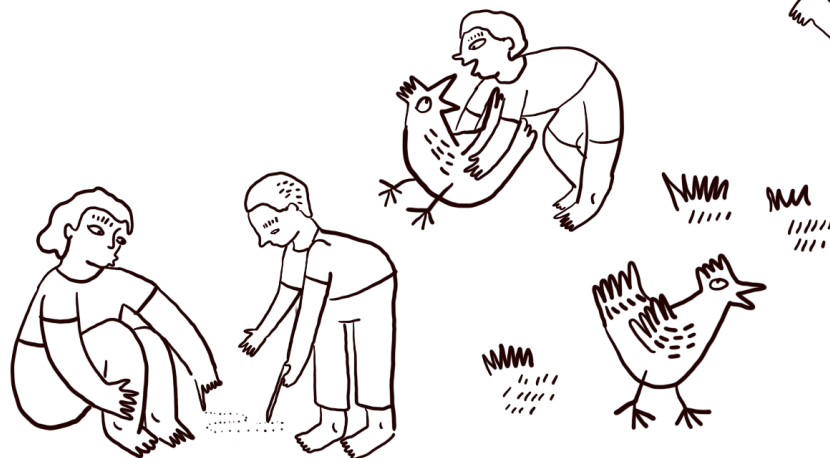
Autoría a cargo de Pietro Branzaglia,  
ilustraciones de Claudia Capricci,  
redacción de Marta Branzaglia, con el  
apoyo en las ambientaciones  
de Melida Aguinda.

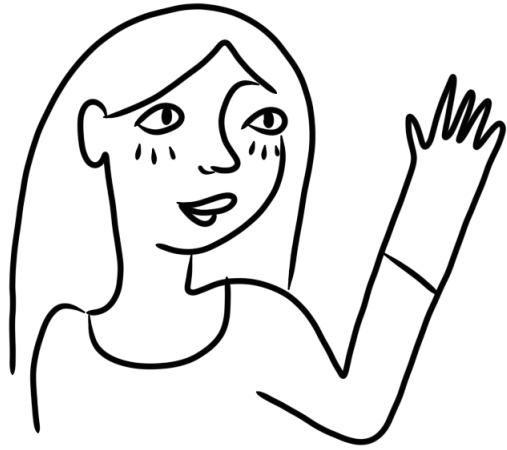
Las informaciones sobre los usos ancestrales  
de la guadua en este libro provienen de una  
investigación realizada junto a Leonardo  
Chessa en la zona de Tena, en la Amazonía  
ecuatoriana, mediante talleres y entrevistas  
con comunidades locales.

Tena, 6/6/2025

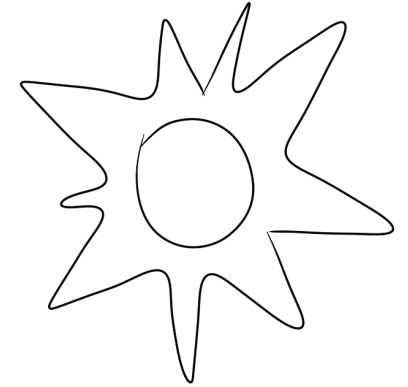


Sisa es una niña que pertenece a la comunidad de Ñampi Runakuna. Vive en una casa grande con su mamá, su papá, su abuela, sus ocho hermanos y hermanas. Sisa tiene diez años y le encanta pasar tiempo con sus hermanas mayores Pakcha y Mandy.





Las tres hermanas caminan por la selva. Sisa es una niña muy curiosa, le gusta observar las plantas que encuentra en el camino.



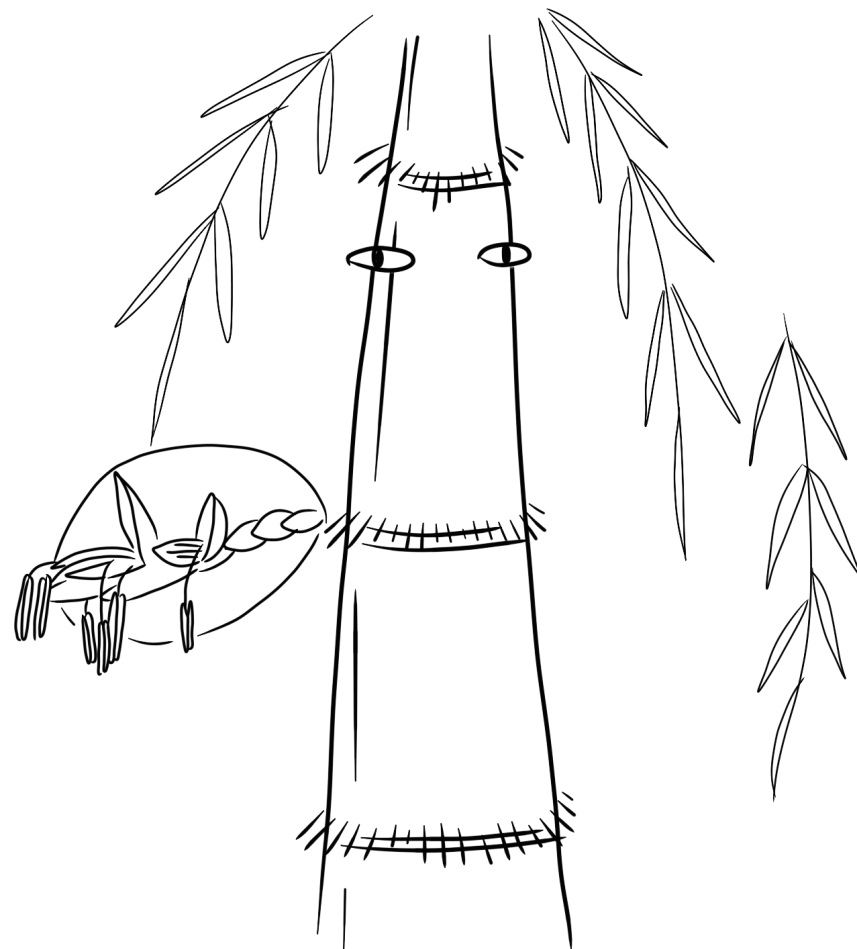
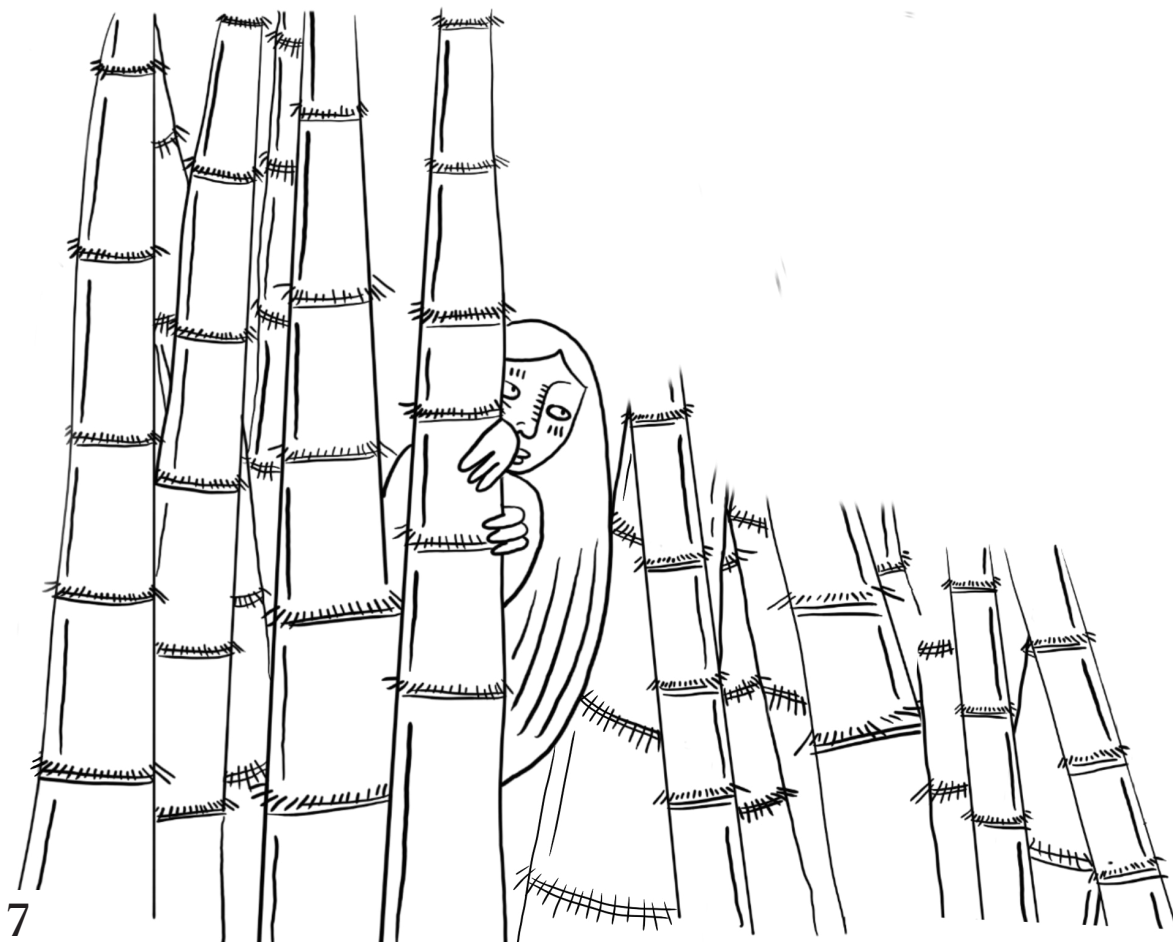
— ¡Por fin dejó de llover!—  
exclama su mamá  
— ¿Pakcha, Mandy me ayudarían recogiendo unas hojas de ishpingo?—  
¡Yo también voy!—  
dice Sisa con entusiasmo.  
— Bueno, pero te quedas cerquita de tus hermanas—  
responde la mamá.



Se para justo frente a una planta florecida,  
llena de colores y formas que le hipnotizan.  
— ¡Qué belleza! ¡Vengan a ver!— grita emocionada. Pakcha y Mandy no contestan.  
— ¿Dónde están? ¡No las veo!— Sisa empieza a buscarlas y sin darse cuenta...



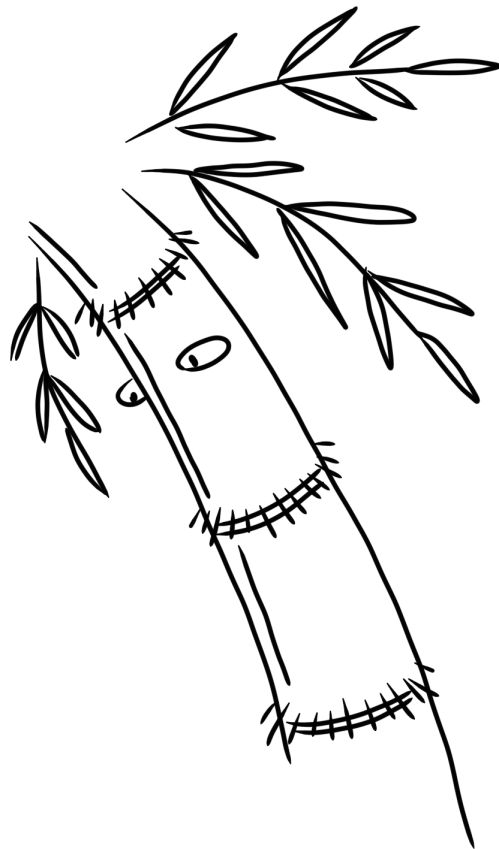
Entra en un hermoso guadual, lleno de cañas que se alzan hacia el cielo.  
De pronto oye una voz detrás de ella:  
— Hola Sisa!— Mira a su alrededor pero no ve a nadie. Asustada, se esconde detrás de una caña.



— Ven, no tengas miedo— repite la voz  
— estoy aquí—.  
Sisa nota una caña que se balancea suavemente y que tiene una flor roja brillante en su tronco.

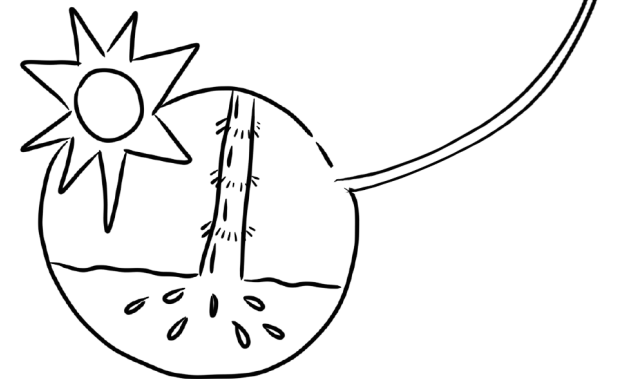
— Las plantas no hablan— dice Sisa.

— Sí hablamos, pero ustedes como seres humanos no pueden entendernos— responde la voz.

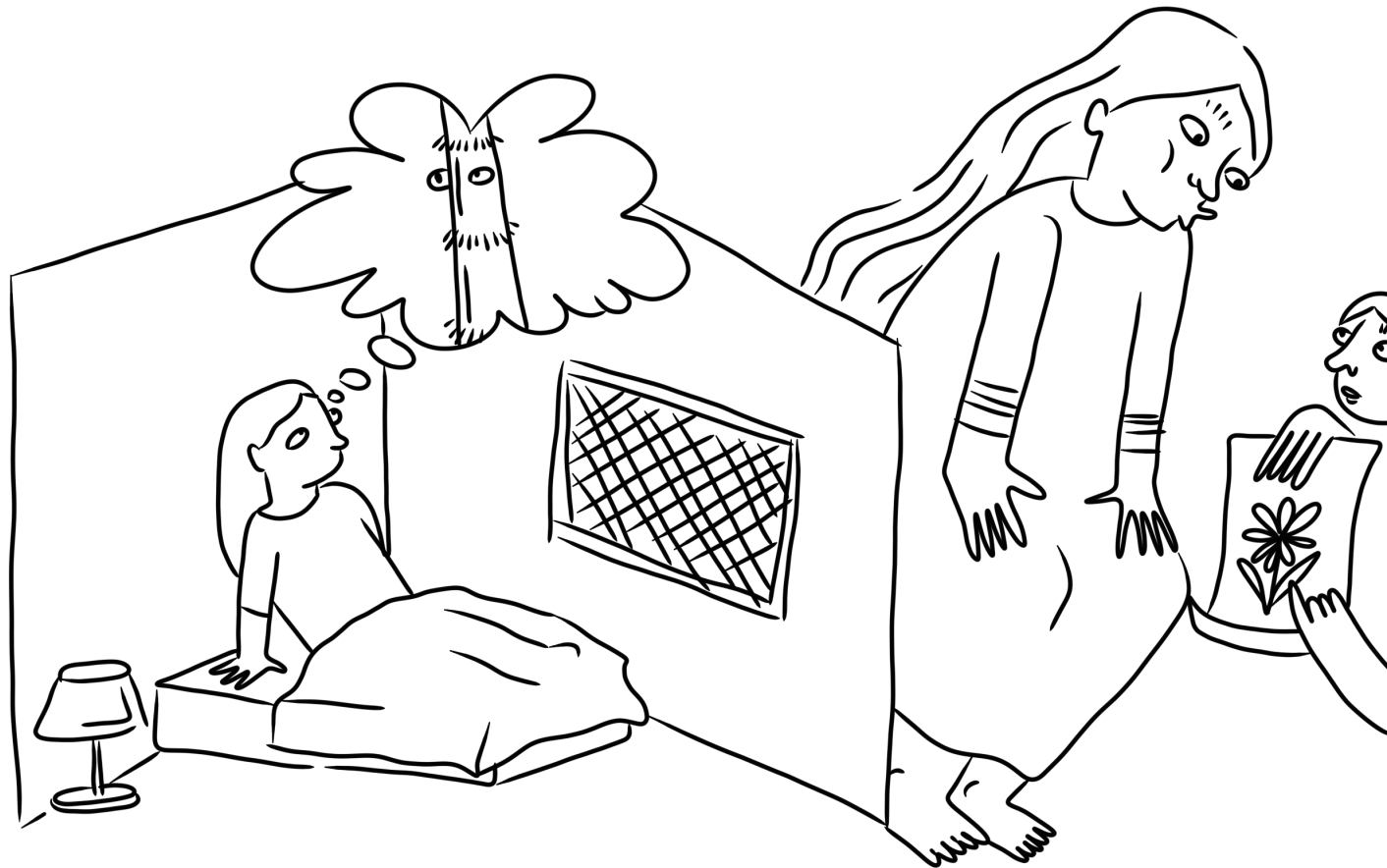
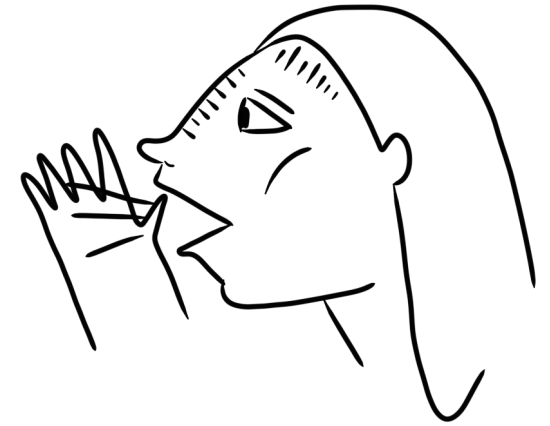


— ¿Por qué estamos hablando entonces?— sigue preguntando Sisa. —Porque estoy florecida. Es un momento singular. Muy pocas personas tienen la suerte de verme así. Quédate un momento porque quiero contarte una historia— habla la planta.

— ¿Sabes quién soy, verdad? Soy una caña de guadua, una especie nativa de la amazonia. Nací en esta tierra, igual que tú. Aquí me llaman wamak. Soy muy útil para la naturaleza. Yo cuido el agua: la retengo para evitar inundaciones y cuando la tierra está seca la suelto poco a poco para mantenerla húmeda. Mis hojas atrapan mucho dióxido de carbono, ayudando a que el aire se mantenga limpio. Crezco muy rápido, en buenas condiciones hasta 11 centímetros al día. Se pueden construir muchas cosas en guadua. Soy flexible pero resistente, ligera pero fuerte—.



De lejos se oye la voz de Pakcha: — ¡Sisa,  
¿dónde estás?!— Sisa se despide de la guadua.  
— ¿Volverás a visitarme?— le pregunta.  
— Creo que sí, pero ahora debo irme—.  
Sisa regresa a casa pensando en su encuentro.

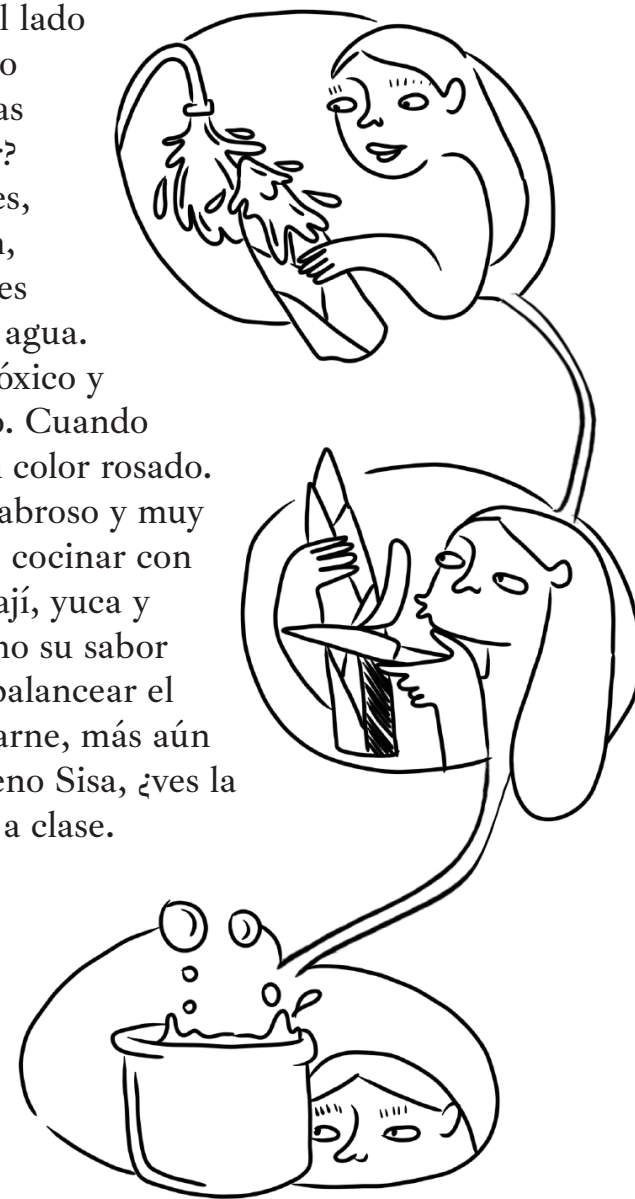


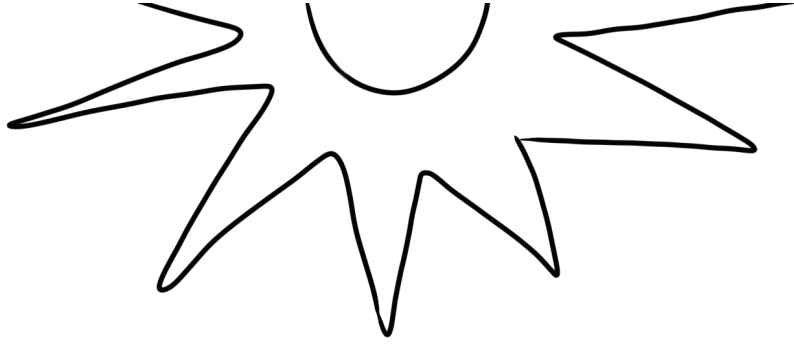
A la mañana siguiente,  
se levanta temprano. — Mamá, voy a  
recoger unas flores  
del terreno en frente,  
que necesito para una  
tarea—.  
— ¡Está bien!, en  
media hora debes volver  
que vas a llegar tarde  
a la escuela—.  
contesta la mamá.  
Sisa corre al guadual.

— Que lindo verte— dice la caña mientras las hojas la reciben con alegría. — Yo soy Sisa y tú ¿cómo te llamas?— pregunta la niña. — Killa Sacha— contesta la verde amiga. — ¿Qué me vas a contar hoy?— sigue preguntando Sisa. — Sube, pequeña— habla la guadua moviendo su tronco adelante de ella invitandola a trepar.

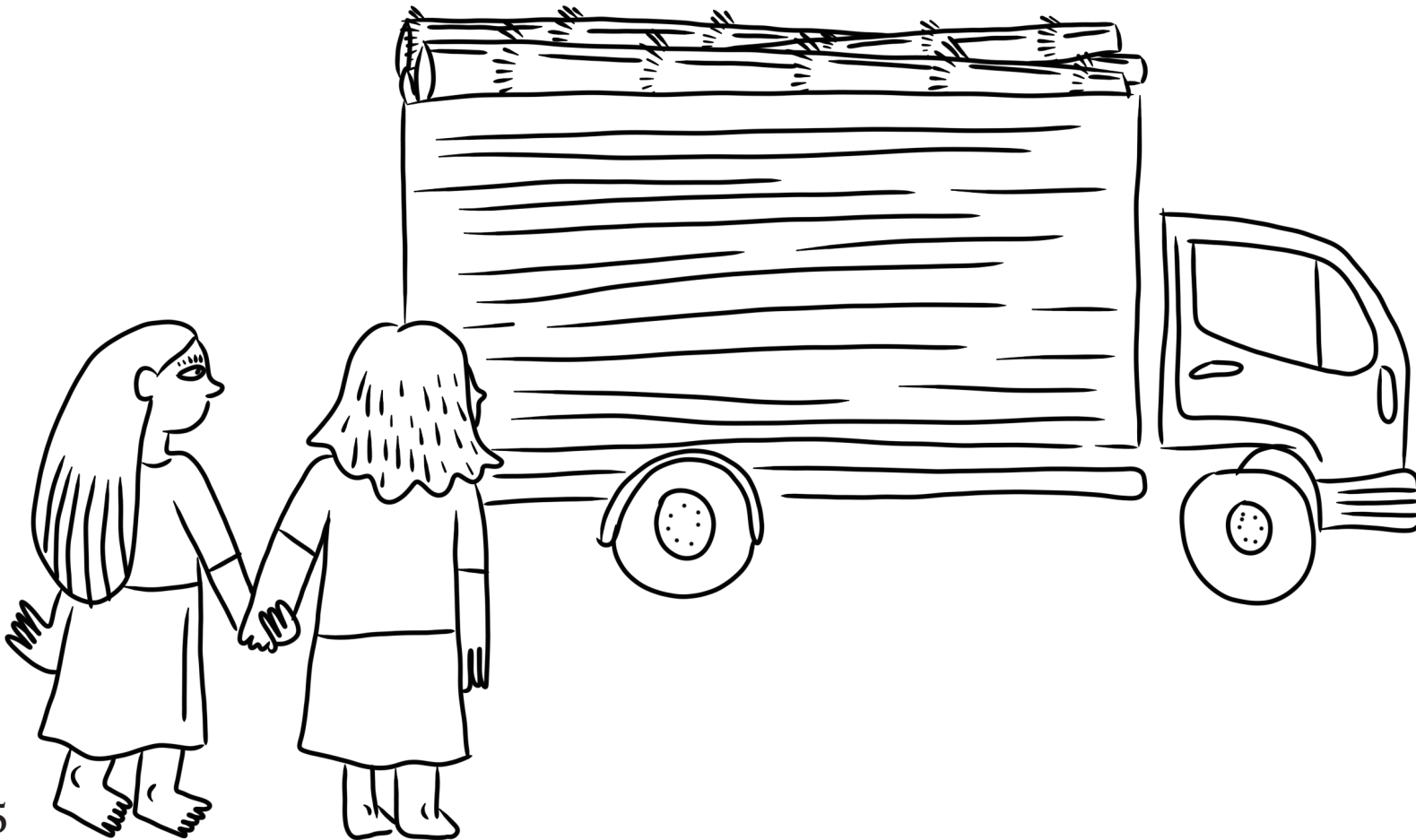


— Mira ese brote al lado mío, puedes llamarlo wamak yuyu. ¿Sabías que se puede comer? ¡Qué rico! Pero antes, hay que lavarlo bien, pelarlo y hervirlo tres veces cambiando el agua. Así eliminamos lo tóxico y queda solo lo bueno. Cuando está cocido tiene un color rosado. ¿Has probado? Es sabroso y muy saludable. Se puede cocinar con carne de animales, ají, yuca y otras verduras. Como su sabor es neutro, ayuda a balancear el sabor fuerte de la carne, más aún si es ahumada. Bueno Sisa, ¿ves la hora? Tienes que ir a clase. Mañana te seguiré contando—. — ¡Qué interesante!— piensa Sisa alejándose del gradual.





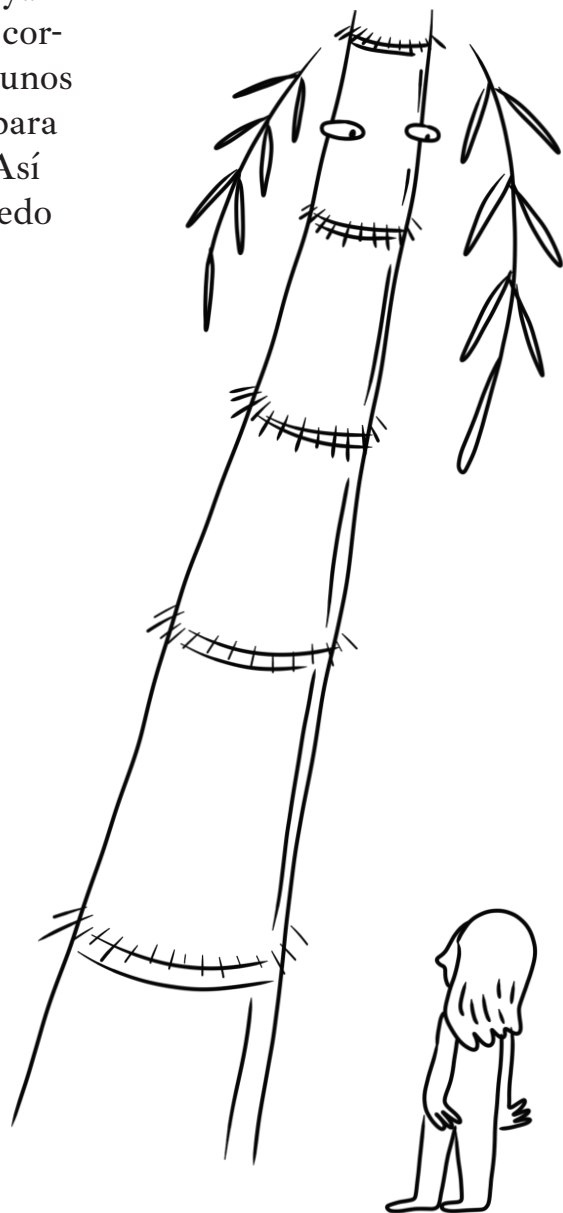
Al día siguiente Sisa sale temprano para ir donde una amiga y coger el bus juntas. Mientras camina en la calle principal ve pasar un camión cargado con unas cañas de guadua, probablemente recién cortadas. “Voy un rato a ver a mi amiga” piensa Sisa y corre directo al guadual.



— Hola, Sisa. ¿Ves qué alta estoy?— la recibe Killa.

— Este es mi tallo. Crezco rápida y fuerte. Cuando ya no soy tierna, puedo ser cortada. Hay que cortarme unos dedos encima del nudo para que el corte sea bueno. Así no se pudre la base y puedo volver a crecer sana—.

— ¿Y para qué sirve el tallo?— pregunta Sisa.

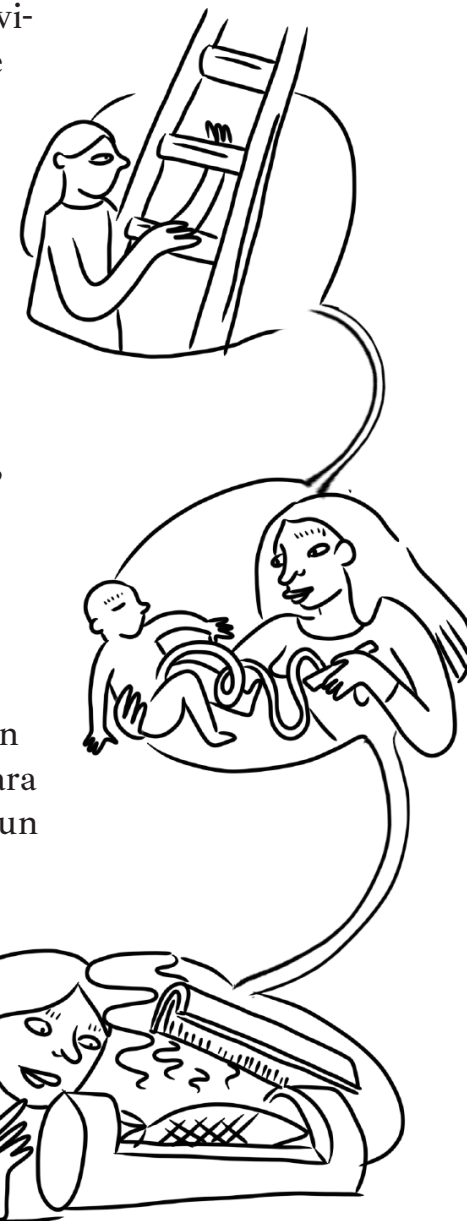


— ¡Para tantas cosas! Al ser resistente y ligero se usa para construir viviendas, escaleras, trampas de caza, herramientas agrícolas y utensilios para el hogar.

Sabías que dentro del tallo se puede cocinar? Se corta de nudo a nudo y se realiza otro corte horizontal. Luego se abre, se pone la comida y se cierra como una olla. Se cocina pescado, pollo, plátano, yuca y verduras. ¡Qué sabor!

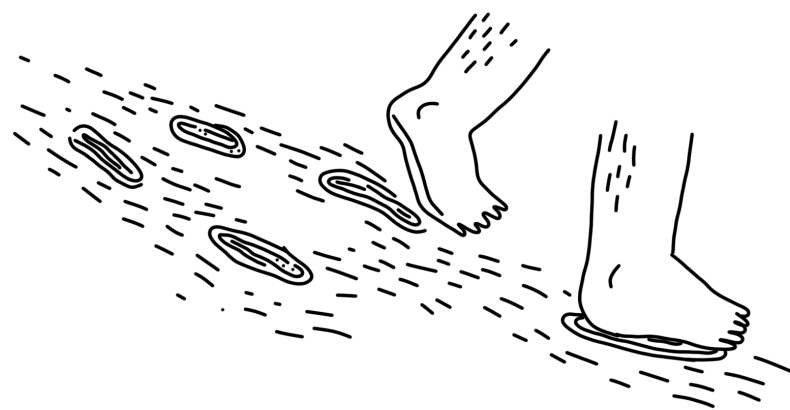
Además del culmo se sacan fibras que pueden ser usadas como cuchillos o machetes en el hogar. Las fibras no infectan y por eso se usan, también, para cortar el cordón umbilical de un recién nacido. Si las pules bien sirven para artesanía como canastas, adornos y otros utensilios para la finca—.

— ¡Qué maravilloso!— exclama Sisa asombrada.





Al día siguiente Sisa se despierta temprano, mientras empieza a arreglarse nota una hojita de guadua en sus medias. Se acuerda de Killa Sacha y sale en el guadual para encontrarla.

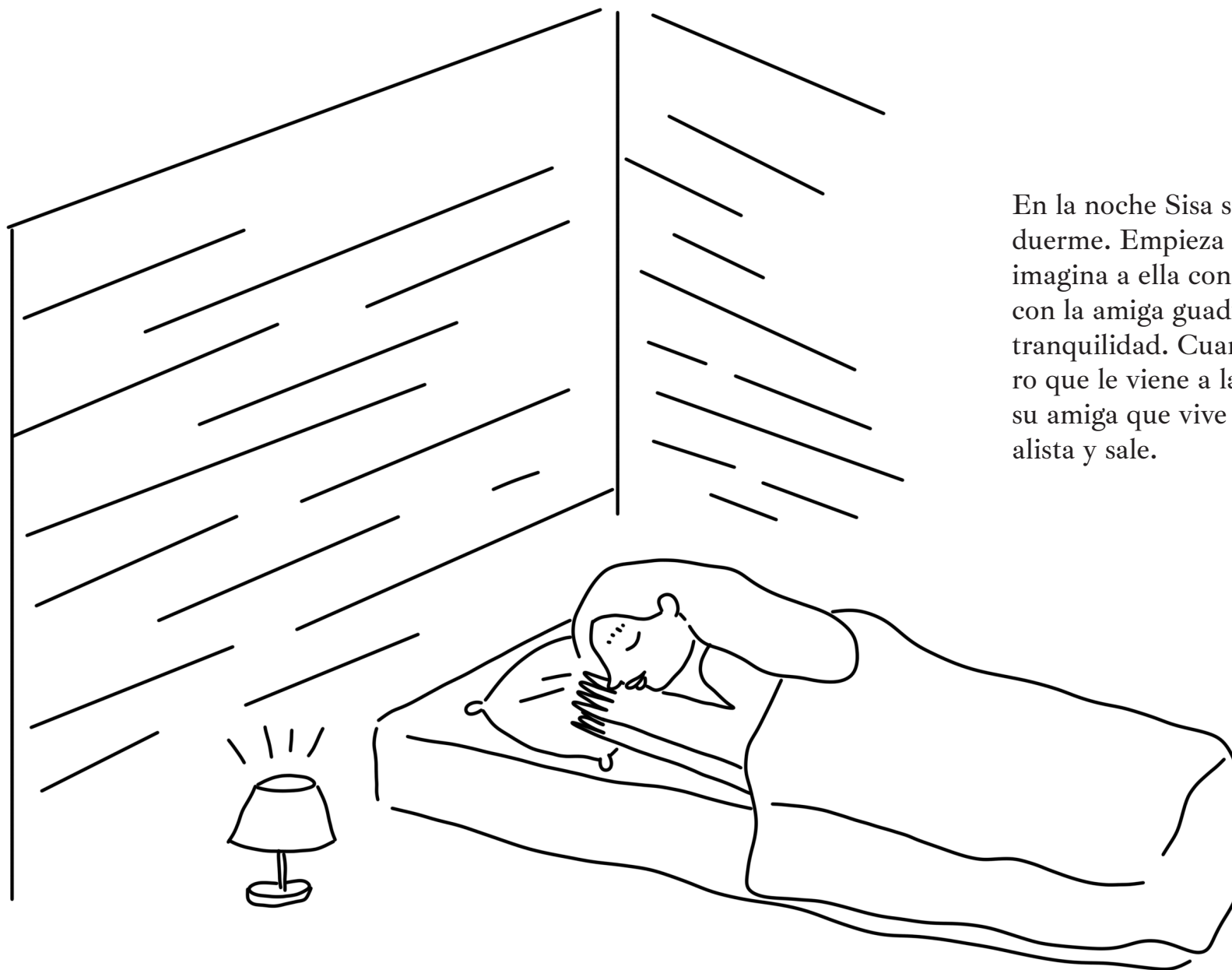




— Ven, Sisa. Mira mis hojas. Son verdes y suaves. ¿Sabías que se usan como medicina? Cuando tienes la garganta inflamada, hiérvelas con un poquito de limón y tomas un rico té que te va a hacer bien! Tengo otras hojas, se llaman hojas caulinares. Protegen mi tronco para que crezca fuerte y cuando ya no las necesito caen al piso. Las hojas caídas sirven para hacer platos, bandejas y canastas. A través del calor se ablandan y se moldean hasta darle la forma que uno desea. Este material es muy bueno para platos y vasos desechables que se descomponen de forma natural y no impactan al medio ambiente. Sisa apurate para no llegar tarde a la escuela y vuelves a visitarme pronto—.

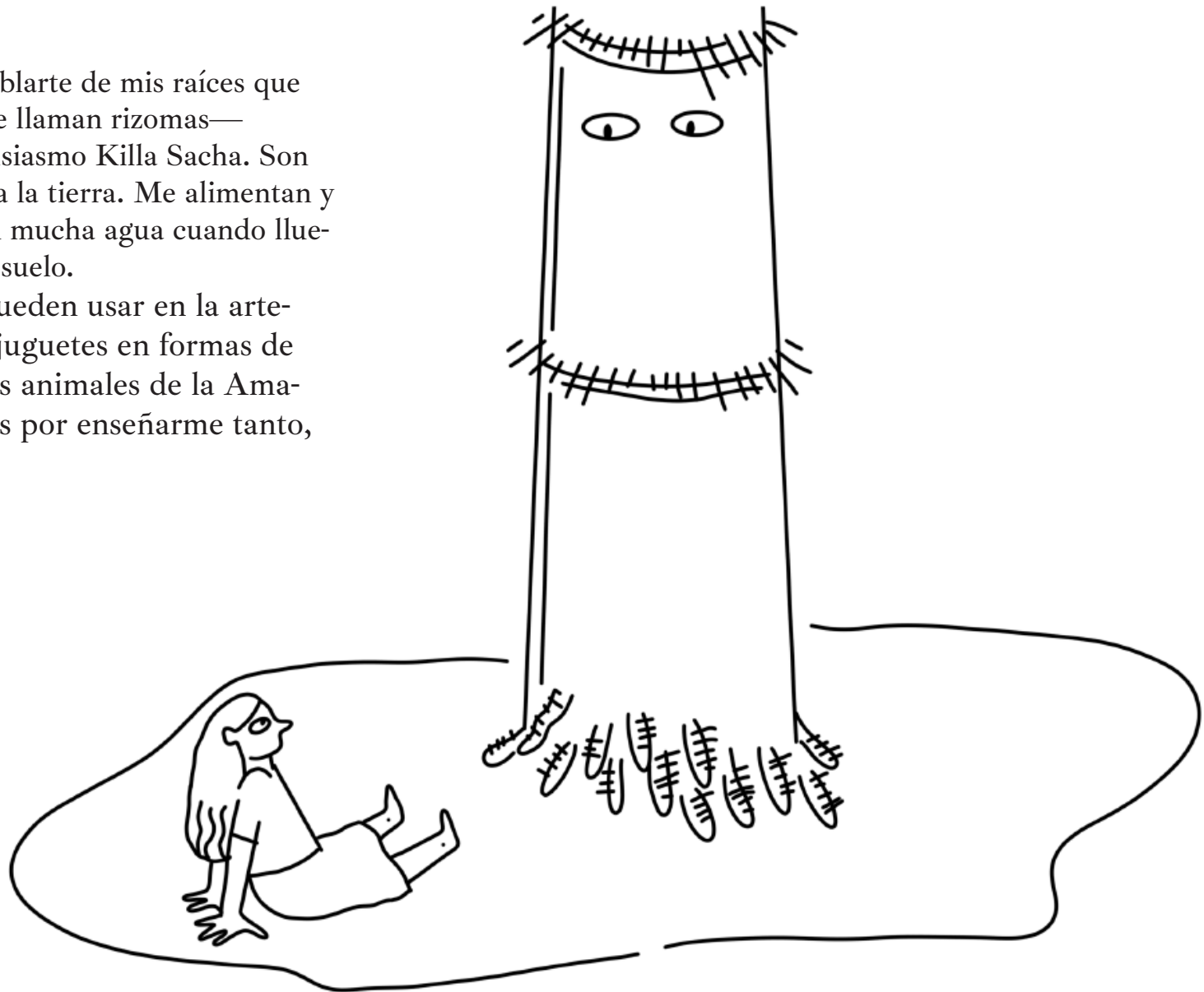
— Gracias, Killa Sacha. ¡Aprendo tanto contigo!—



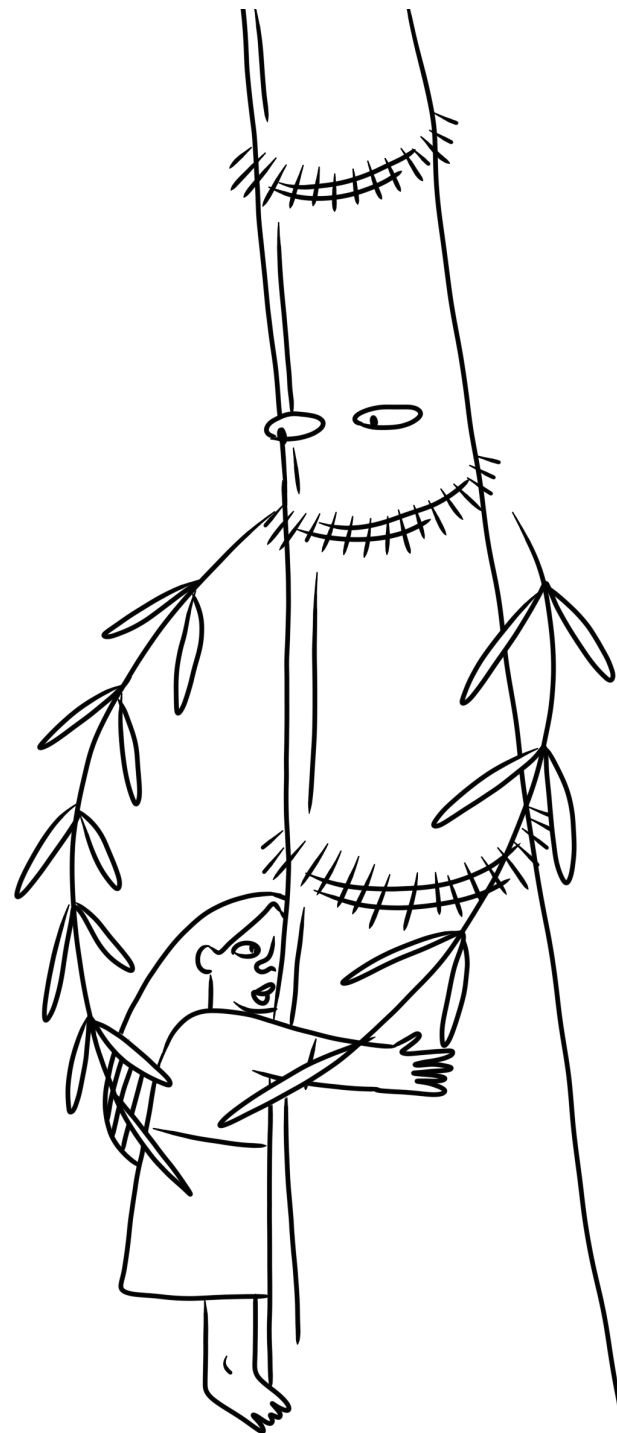


En la noche Sisa se acuesta en la cama y duerme. Empieza a soñar y su mente se imagina a ella con sus hermanas jugando con la amiga guadua y su sueño le transmite tranquilidad. Cuando se despierta lo primero que le viene a la mente es de encontrar su amiga que vive en el guadual. Sisa se alista y sale.

— Hoy quiero hablarte de mis raíces que son especiales y se llaman rizomas—  
la recibe con entusiasmo Killa Sacha. Son fuertes, ancladas a la tierra. Me alimentan y también absorben mucha agua cuando llueve protegiendo el suelo.  
¿Sabías que se pueden usar en la artesanía? Se hacen juguetes en formas de serpientes y otros animales de la Amazonia. — Gracias por enseñarme tanto, Killa Sacha—.



— Sisa... Tengo que contarte algo: desde mañana no estaré en flor y no podremos comunicarnos más. Puedes venir a visitarme cuando necesites una amiga, aunque ya no pueda responderte, estaré presente—. Sisa abraza a la caña, se siente triste. Se despide de Killa Sacha y regresa a su casa.



Una semana después, un terremoto sacude la comunidad. Por suerte, nadie sale herido. Muchas casas de cemento quedaron dañadas. La comunidad sale a la calle para consolarse entre ellos y evaluar los daños. Se convoca una asamblea para afrontar el tema y encontrar soluciones.



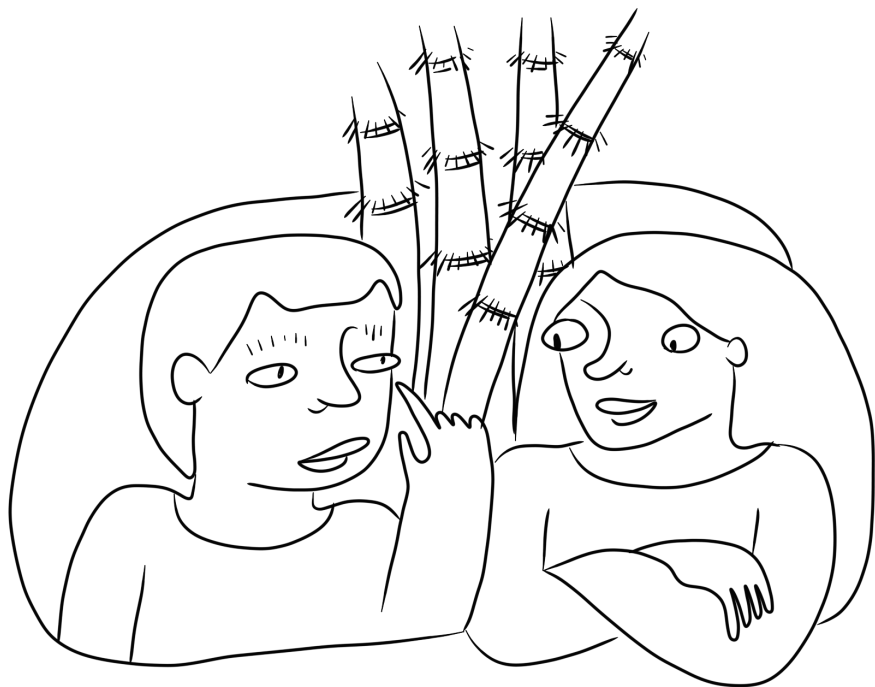
Sisa, asustada, corre al guadual a ver a su amiga que le transmite paz y sabiduría. Mira a Killa Sacha que permanece en silencio, ya no está florecida. La niña, solo estando en frente de la guadua, recuerda todo el conocimiento que aprendió.



Sisa regresa corriendo a la reunión. Levanta la mano y toma la palabra, mientras la gente la mira en silencio:

— Podemos construir con guadua— habla con entusiasmo — es fuerte, ligera, resistente a los temblores y crece rápido. Todos podemos ayudar. Además, está aquí, en nuestra tierra—.  
Los adultos se miran entre ellos, dudando.





— Antes nuestros abuelos usaban guadua—  
dice uno — pero ahora todos construimos  
con cemento—.

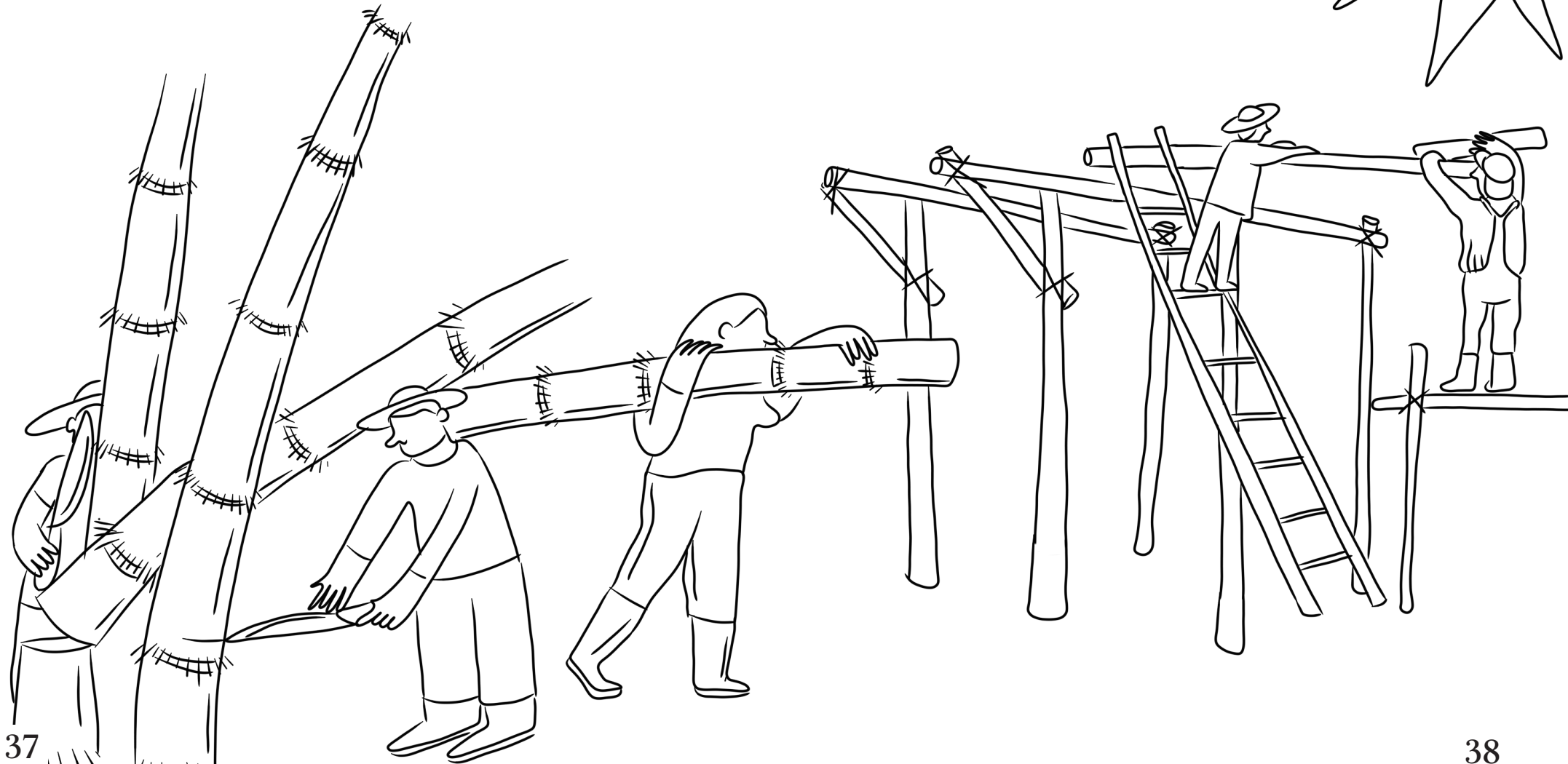
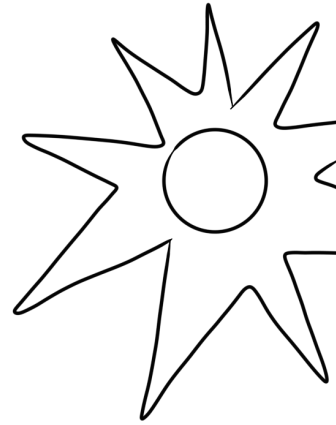
— ¿No es mejor seguir como ahora?—  
pregunta otro — parece más seguro—.

Sisa duda un instante, pero luego sonríe con  
confianza.

— Nuestros abuelos sabían lo que hacían.  
La guadua es fuerte y sabia solo debemos  
recordar—.



Poco a poco, la comunidad empieza a animarse. Pronto, todos trabajan juntos, cortando, cargando y construyendo sus viviendas con guadua.



La comunidad vuelve a florecer. Con la guadua construyen casas, crean artesanías y preparan nuevos platos con sus brotes tiernos con sabores especiales. Los mayores enseñan a los niños a cuidar la naturaleza y a escuchar su sabiduría que la guadua transmite. Todos agradecen a Sisa por su coraje y por saber escuchar lo que la rodea. Tal vez la voz de la guadua no se oye más... pero ahora vive dentro de Sisa y en las manos de todo el pueblo.



**Glosario palabras kichwa:**

*Sisa*= Flor

*Ñampi Runakuna*= Gentes del Camino

*Pakcha*= Cascada

*Mandy*= Malanga o papa china

*Ishpingo*= Canela

*Killa Sacha*= Luna del Bosque

*Wamak*= Guadua

*Yuyu*= Brote

**JUEGOS**

**Buscas las palabras!**

G U A D U A V T B  
A V E R D E V U A  
M H O J A E I M M  
A A T C S O D O B  
Z C U B M U A D U  
O A F U E R T E B  
N S L E R I O U U  
I A T A A N L B I  
A Z R A I Z U T A

**Palabras:**

guadua, verde,  
amazonía, hoja,  
vida, bambú, casa,  
fuerte, río, raíz.

**¿Qué parte de la guadua soy?**

**Connectas las palabras a as frases que la identifican:**

**La raíz, El brote, El tallo, La hoja**

1. Soy larga y delgada. A veces me muevo con el viento.  
Doy sombra a los animales pequeños. ....
2. Soy grueso y fuerte. Dentro de mí, estoy hueco. Sirvo  
para construir casas y puentes. ....
3. Estoy bajo la tierra. Sostengo a toda la planta. Busco  
agua y alimento. ....
4. Soy pequeña al principio. Si me cuidas, crezco hasta  
ser una gran guadua. Soy como un bebé de planta.  
.....

## Agradecimientos

Agradecemos a las amigas y los amigos bambuseros de la zona de Tena por su calidez y disposición a compartir sus conocimientos. Nuestro agradecimiento a la comunidad de Ongota, y en especial a Ermel Shiguanguo y Doris Tupay, por acogernos en su hogar y acompañarnos con generosidad. Gracias de corazón a Dary Aguinda y Mary Sanmartín por compartir su sabiduría sobre el bambú y por hacernos sentir parte de su familia.

Gracias por el apoyo brindado: Leonardo Chessa, Agustina Córdova Wollmann, Sofia Cagni, Pablo Jácome Estrella, Pablo Izquierdo.

Un pequeño viaje para descubrir una hierba mágica que vive en la selva amazónica: la guadua. Un recurso natural fundamental para el ecosistema y un material con muchísimos usos. ¿Qué estás esperando? Empieza a conocer a esta amiga especial junto a Sisa. Adéntrate en el guadual y descubre todos sus secretos.

